

224  
que en todas partes tiene á mano un Templo, un  
días mas célebres de sus triunfos, sin ser bastante á  
apartarlos de tan atenta y humilde reverencia la fes-  
tiva aclamacion de sus victorias. Y esta honrosa de-  
mostracion pasaba á mas que á una estéril ceremonia;  
porque se extendia á explicar el atributo del poder, que  
erradamente consideraban en aquellas Vírgenes; pues  
si por casualidad se encontraban con algún reo, que  
por sus delitos eia llevado á el suplicio; era bastante  
para perdonarle, no juzgándose ya por lícito execu-  
tar la pena de muerte; y poniéndole desde aquel ins-  
tante en su antigua libertad, daban á entender que  
bastaba la presencia de qualquiera de aquellas Vírge-  
nes (en quien entendian el divino culto) para derogar  
la sentencia que habian pronunciado. ¿Y porque todo  
esto? porque guardaban castidad, y estaban dedicadas  
á una falsa Diosa. Pues el Sacerdote que está ligado  
con voto solemne de castidad, que está dedicado y con-  
sagrado al Dios verdadero, y le ofrece sacrificios, quan-  
to mas digno no es de ser honrado, de cederle el me-  
jor lugar, y hacerle el mas profundo acatamiento quan-  
do se le encuentra?

Quando Alexandro Magno estaba para destruir la  
ciudad de Jerusalem, le salió al encuentro el Sumo Sa-  
cerdote vestido de las vestiduras sacerdotales; y asi  
que le vió adornado de aquellas vestiduras sagradas, fué  
tanto el respeto conque le miró, que apeándose del ca-  
ballo, y postrado en tierra, le adoró como si fuese á  
Dios; y entrando con él de paz, se fué al Templo,  
ofreció sacrificios, y concedió liberalmente lo que el  
Sacerdote le pidió. Y preguntado, ¿porque habia trata-  
do con tanta reverencia á el Sacerdote, siendo asi que  
estaba muy enojado contra él? No le he adorado, dice,  
sino á Dios, de quien es Sacerdote y Ministro. Si este  
gentil, dueño de todo el mundo, por reverencia á un  
Sacerdote, se arrodilla; ¿cómo podremos excusarnos no-  
sotros de darles la debida reverencia? Alexandro era  
muy sobervio y poderoso, y no se desdenea de adorar

